

Presencia del budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela

María del Pilar Quintero

GISCSVAL / ULA

MÉRIDA-VENEZUELA

mpilarcisei@gmail.com

Resumen

Este ensayo explora aspectos relacionados con la presencia del Budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela. Se inicia con una breve revisión de la relación entre religión, ciencia y conocimiento, en la cultura occidental. Luego se presenta una relación sucinta de la trayectoria histórica del Budismo y continúa con una breve exposición del Budismo de Nichiren Daishonin, con énfasis en la *Sokka Gakkai* Internacional. Finalmente, se hace una cronología y una relación de su presencia en Venezuela, la cual incluye numerosas actividades académicas con miras a la construcción de una cultura de paz.

Palabras Clave: Historia de las Ideas, Budismo, Religión, Cultura de Paz.

The presence of Nichiren Daishonin Buddhism in Venezuela

Abstract

In this paper we discuss some aspects of the presence of Nichiren Daishonin Buddhism in Venezuela. We start with a brief analysis of the relationship between religion, science and knowledge in Western culture. Then we provide a short relation of historical data and a brief exposition of the principles and history of Nichiren Daishonin Buddhism and in particular of the *Sokka Gakkai* International, including a chronology of the latter's existence in Venezuela, and a relation of the educational activities it carries out toward the building of an active culture of peace.

Key words: History of Ideas, Buddhism, religion, culture of peace.

Introducción

Para el historiador Arnold Toynbee, las religiones ocupan un lugar fundamental en el contenido y manifestaciones psico-sociales, culturales y económicas de las civilizaciones. Sin embargo, debido a la influencia del positivismo y el racionalismo, el estudio y conocimiento de las religiones fue un tema tabú en los ambientes académicos. Actualmente se puede encontrar una actitud más respetuosa y abierta hacia estos temas.

En el grupo interdisciplinario *El Círculo Eranos*, constituido con la presencia e influencia de Carl Gustav Jung, se configuró y estimuló la obra de dos grandes figuras en el estudio y conocimiento de las religiones: Rudolf Otto y Mircea Elíade, este último con su obra monumental *Historia de la Religiones*, ha tenido un reconocimiento mundial.

Mircea Elíade desde su vasta experiencia vital y su profundo estudio de las religiones dice que ha conocido dos modos de ser en el mundo: el sagrado y el profano, dos modalidades de estar en el mundo, dos situaciones existenciales, asumidas por los seres humanos a lo largo de su historia de vida. Estos modos de ser, corresponden a diferentes cosmovisiones y representan la manera como el ser humano se ubica en el cosmos y ante el cosmos (Elíade, M., 1981:21-22). Así, afirma:

Para la conciencia moderna, un acto como la alimentación, la sexualidad, etc., no son más que procesos orgánicos, pero para el hombre y la mujer con la cosmovisión de lo sagrado, un acto tal no es nunca un acto fisiológico, por el contrario es, o puede llegar a ser un “sacramento”, una comunión con el cosmos, una comunión con lo sagrado. (Elíade M., 2000:22).

Mircea Elíade hace en su obra una separación entre la cosmovisión producto de la modernidad caracterizada por un largo proceso de secularización y la cosmovisión de los seres humanos en los cuales predomina una concepción sagrada de ser en el mundo.

La etimología de la palabra religión corresponde a “*religare*”, religar, ligar de nuevo, unir al ser humano con el cosmos. La humanidad ha creado a través de su largo tránsito en la tierra diferentes tradiciones religiosas que se han constituido como grandes experiencias espirituales, psico-socio-culturales compartidas por diferentes comunidades humanas en diversas trayectorias históricas. En la cultura occidental el hecho filosófico se ha deslindado del religioso, esto no ha sucedido en lo que

concierno al modo de ser de las culturas orientales y en particular del Budismo; por ello el Budismo puede ser entendido como un hecho filosófico que incluye simultáneamente lo filosófico y lo religioso.

La experiencia religiosa es común a todos los pueblos, el mismo Mírcea Eliáde en su ensayo titulado “Permanencia de lo sagrado en el arte contemporáneo”, nos dice que el hombre y la mujer de la cultura moderna con gran frecuencia se proclaman arreligiosos, pero en sus sueños, y en sus “sueños de vigilia” continúan participando de lo sagrado. (Eliáde, M., 2000:139-146).

Ahora bien, los seres humanos que de una u otra forma pertenecemos a la cultura occidental hemos estado expuestos a una serie de ideas que nos han llevado progresivamente a un extenso proceso de secularización. Sin embargo, la presencia de la experiencia religiosa en sus diferentes vertientes, está presente en vastos sectores de la población.

El estudio de las religiones -en plural- y de las ideas, símbolos y experiencias que las conforman, es hoy un resultado del cambio de paradigmas: la apertura respetuosa hacia otras culturas que viene desarrollando la cultura contemporánea occidental desde lo monocultural hacia lo multicultural y pluricultural; la revisión del eurocentrismo y el etnocentrismo occidental; la crítica al positivismo y a la concepción materialista-economicista de la sociedad; la revisión del paradigma newtoniano cartesiano, la emergencia del paradigma cuántico-relativista y la constitución y difusión de una ética de la interculturalidad, necesaria y urgente en el proceso de mundialización de la cultura.

Este ensayo se inscribe en la perspectiva ética de la interculturalidad y en el estudio de la historia de las ideas. Con él queremos dar inicio a un proceso de historización de la presencia del Budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela, que aspiramos desarrollar en una serie de sucesivos trabajos basados en una experiencia vivencial.

El punto de partida teórico de nuestra investigación es la fenomenología, la hermenéutica filosófica de Hans Georg Gadamer y la relación entre la historia y las ciencias sociales tal como ha sido planteada por Fernand Braudel: como *historia total*.

1.- Una breve aproximación a la historia del budismo

El interés por las culturas orientales y sus formas de pensar ha sido fuente de inspiración de grandes intelectuales y artistas de la cultura occidental, como Shopenhauer, Nietzsche, Paul Valery, Herman Hesse,

Albert Einstein, David Bohm, Werner Heisenberg, Fritjof Capra, Los Beatles, para nombrar sólo algunos.

Ahora bien, las sociedades occidentales presentan actualmente una serie de problemas: crisis de valores, vacío existencial, pérdida de sentido de la vida, alienación, soledad. Estos conflictos son el resultado de cambios profundos en los estilos de vida, expansión extraordinaria de la información, transformaciones en las relaciones con el tiempo y el espacio, el desarrollo abrumador de la ciencia y la tecnología, cambios profundos en la conformación de la familia y la comunidad; que se unen y contrastan con *limitados conocimientos* de las complejidades psíquicas y las necesidades espirituales de los seres humanos: su actuar, su pensar, sentir y sufrir. Ello ha despertado en estas sociedades una nostalgia por lo sagrado y un gran interés por el conocimiento de las culturas orientales y sus manifestaciones religiosas, entre ellas, el Budismo.

Ya en 1.889, José Martí divulgaba por toda Iberoamérica, algunas nociones básicas de Budismo, que hoy nos sorprenden por su gran sensibilidad y amplitud de miras. Así en el texto titulado *Un Paseo por la Tierra de los Ananitas*, publicado en el número 4, volumen I de la revista para niños *La Edad de Oro*, Martí transmitió a sus lectores/as, en palabras sencillas, algunos temas legendarios de la vida del *Buda Sâkyamuni*: el relato de las cuatro puertas y los cuatro encuentros¹ y algunos principios éticos filosóficos del Budismo. (Martí J., 1988:102-104).

La literatura sobre la historia y los fundamentos del Budismo es extraordinariamente amplia. Su comprensión exige una vía gnoseológica que no puede reducirse a la asimilación mental de una información, a la erudición, sino que precisa de prácticas de comprensión singulares, que exigen de nosotros los que vivimos en Occidente, una disposición y una apertura filosófica y actitudinal hacia la interculturalidad y en particular hacia una ética intercultural.

De acuerdo con las prescripciones de un trabajo como éste que exige el uso de un determinado espacio, presentaré a continuación una brevísima exposición de algunos aspectos fundamentales en la historia y la filosofía budista.

Según las investigaciones históricas, el Budismo se origina en la India, en el siglo VI a.C. Su fundador es Siddartha Gautama, quien recibió el nombre propio de Siddartha (el que ha alcanzado la meta) y el apellido familiar Gautama. Sería también conocido más tarde como *Sâkyamuni*: el asceta silencioso de los Sakya; *Buda*: el despierto o iluminado;

Tathagata: el que ha recorrido el camino y *Baghavat*: el bienaventurado. (Mosterín J. 1983:23). Nació como príncipe, sin embargo, renunció a su vida secular, y se dedicó a la vida ascética religiosa con el fin de encontrar respuestas a los llamados cuatro sufrimientos de los seres humanos: nacer, enfermar, envejecer y morir.

Así, Siddhartha Gautama, se dedicó a la meditación y a la práctica de austeridades durante varios años, y según la tradición y la historia alcanzó la iluminación y posteriormente se dedicó a la enseñanza por más de cuarenta años.

Toda su filosofía y sus prácticas estuvieron orientadas a enseñar a los seres humanos a enfrentar y transformar los cuatro sufrimientos universales: nacer, enfermar, envejecer y morir. Reconocerlos como parte de la vida y transformarlos, a través del proceso de *iluminación*.

Sus enseñanzas se transmitían en forma oral, y conformaban sermones organizados en compendios o discursos denominados *Sutras*. Después de su muerte sus enseñanzas se transmitieron en forma oral, por sus discípulos que las memorizaban y legaban a su vez a otros discípulos entrenados rigurosamente. Las enseñanzas de *Sâkyamuni*, fueron recogidas en forma escrita, a más de cien años después de su muerte.

Los exégetas de la obra de *Siddhartha Gautama*, reconocen en ella diversos períodos que corresponden a las complejidades de la tradición y la cultura de las personas a quienes iba dirigida en su época, y a la necesidad de hacer comprender unas enseñanzas que contradecían las doctrinas dominantes de la India en ese tiempo.

Se han desarrollado distintas formas y sistemas para clasificar las enseñanzas de *Siddhartha Gautama*, según las diferentes escuelas en las que se ha conformado y propagado el budismo. Para la escuela del Budismo de *Nichiren Daishonin*, las enseñanzas de *Sâkyamuni* se pueden organizar de la manera más general en dos grandes períodos: 1) las llamadas enseñanzas provisionales que corresponden a un período preparatorio, que trasmite en los treinta y dos primeros años de enseñanza y 2) las doctrinas primordiales que corresponden a los últimos ocho años de su existencia, y son denominadas fundamentales.

Dentro de las doctrinas fundamentales destacan dos Sutras: *el Sutra del Loto* y *el Sutra del Nirvana*. En éste último *Sâkyamuni* se refiere al *Sutra del Loto*, como su enseñanza esencial.

El contenido de los mismos entraba en contradicción radical con las doctrinas hinduístas al sostener que todos los seres humanos

independientemente de su condición económica, étnica, social, cultural o de género poseían la novena conciencia y podían alcanzar la iluminación, lo cual producía un gran conflicto con el régimen de castas de India, y confrontaba el patriarcalismo y androcentrismo radical existente, que excluía a las mujeres de la posibilidad de obtener niveles superiores de conciencia. Además, *el Sutra del Loto*, transmite que los seres humanos pueden transformar su *Karma* en la existencia presente, y no estar sometidos al mismo durante innumerables *Kalpas* o *Eones* (períodos de aproximadamente veintidós mil años) como enseñaban las doctrinas anteriores².

Después de la muerte de *Sâkyamuni*, sus discípulos se organizaron en diferentes escuelas, según la preeminencia que dieran a las enseñanzas de uno u otro período. Así como a la vinculación de estas escuelas con las culturas de las diferentes regiones en donde sus discípulos continuaron su vida religiosa. Como resultado de ello existen hoy numerosas y diversas formas y escuelas de Budismo, algunas de ellas activas en Venezuela.

2.- Breve aproximación al budismo de Nichiren Daishonin

Nichiren Daishonin (*Daishonin* significa gran sabio) nació en Japón en 1222, fue hijo de un pescador y miembro de una de las capas sociales más humildes de la sociedad de su tiempo, fue educado en el templo local –algo muy común para la época. Desarrolló un profundo conocimiento del Budismo, que lo condujo a reorientar los estudios y la práctica budista de acuerdo a los contenidos fundamentales de *El Sutra del Loto*. Para entonces en Japón, el estudio y la enseñanza del Budismo, habían sido fragmentados en diversas escuelas ajenas al *Sutra del Loto*.

El Budismo de Nichiren Daishonin se desarrolla entonces en Japón a partir del siglo XIII como una escuela o tendencia budista minoritaria. Sus enseñanzas fundamentales, como ya dijimos, parten del *Sutra del Loto* de *Sâkyamuni*, y se enriquecen con la interpretación del mismo contenidas en: a) Las cartas enviadas por Nichiren Daishonin a sus discípulos y discípulas (estas cartas son denominadas comúnmente *Goshos* con su nombre en japonés) y b) la recopilación que hiciera su discípulo Nikko Shonin de sus enseñanzas transmitidas oralmente.

Nichiren Daishonin al re-orientar los estudios y práctica budista hacia el *Sutra del Loto*, actuaba en concordancia con la línea de maestros chinos como *T'ien-T'ai*, quienes estudiaban la traducción del *Sutra del*

Loto –del sánscrito al chino– realizada por un sabio llamado *Kumarayiva*, dando así continuidad, a las enseñanzas *fundamentales de Sâkyamuni*.

En general podemos decir que éstas encierran dos principios fundamentales: a) el valor de la dignidad de la vida y b) la suprema importancia de la pacificación de la tierra.

Sin embargo, a manera de información introductoria, presentamos a continuación, unas breves notas descriptivas sobre cinco temas, que hemos considerado conveniente exponer aquí, para una mayor comprensión del contenido de este ensayo*.

3.- Cinco temas fundamentales del budismo de Nichiren Daishonin

3.1. La novena conciencia

El budismo de Nichiren Daishonin enseña sobre la presencia en todos los seres humanos de un estado de conciencia muy profundo (desconocido para la ciencia y la filosofía occidental) que es denominado, “la novena conciencia”, “el estado de Buda”, o “la conciencia *Amala*”, que corresponde al potencial *fundamental de la Iluminación*, el cual posee una dimensión cósmica.

Este estado de “conciencia búdica”, existe en estado potencial y contiene el poder, el germen de la suprema sabiduría, benevolencia y felicidad (Ikeda D., 2001:13) y permite a cada ser humano - independientemente de su condición social, económica, educativa, cultural, o de género- desarrollar la capacidad inherente de manifestar la condición *de Iluminación* y transformar los sufrimientos. Debe ser activado por medio de:

- a) Prácticas específicas que Nichiren Daishonin conoció e interpretó de su lectura y exégesis de las enseñanzas budistas y en particular del *Sutra del Loto*. Estas prácticas budistas son transmitidas por los discípulos de Nichiren Daishonin a través de un procedimiento de comunicación de vida a vida, a partir del diálogo, orientado por el sentimiento de benevolencia para ayudar a los semejantes.
- b) El estudio, comprensión y aplicación a la vida cotidiana de la filosofía budista.
- c) Y como resultado de lo anterior se produce un cambio interior, denominado “revolución humana”, que lleva a la auto observación, a la internalización y práctica de los valores budistas, a una

transformación de las relaciones con los semejantes, a una mayor atención, al desarrollo de benevolencia, a cambios en el pensamiento y la percepción, y al desarrollo de las potencialidades creadoras.

3.2. *La eternidad de la vida*

Ello supone según el *Sutra del Loto*, el conocimiento y la reflexión, sobre la comprensión y percepción de la vida humana, en una dimensión infinita en el tiempo que se desarrolla en ciclos de nacimiento, muerte y renacimiento.

Esta concepción confronta la concepción cronológica o existencial de la vida humana derivada de la representación e interpretación unilineal del tiempo, propia de la sociedad occidental y de las culturas modernas. Representa para los occidentales una modificación profunda de su relación con la temporalidad, con su propia existencia y la de los demás seres vivientes.

3.3. *La impermanencia de todo lo existente*

La naturaleza cambiante de todas las cosas forma parte de nuestra existencia, el Budismo enseña a aceptar el constante cambio universal. A este respecto Daisaku Ikeda dice:

En cierto sentido, todos los fenómenos del Universo son transitorios. Todo experimenta un fluir constante. El Universo entero está gobernado por el ritmo inexorable del nacimiento, la permanencia, el cambio y la extinción. Del mismo modo, el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte están imbricados en la trama de nuestra vida... (Ikeda D., 2004 Nº. 4739).

La internalización en la conciencia de la realidad de la impermanencia de todo lo existente y del fluir de la vida y su comprensión, trae consigo una modificación y profundización en la percepción e interpretación de la dinámica de la existencia humana.

3.4. *La igualdad de hombres y mujeres*

En el *Gosho*, titulado *La verdadera entidad de la vida (Shojo Iliso Sho)* escrito por Nichiren Daishonin en Mayo de 1273, en la Isla de Sado en Japón, dice textualmente:

No debe haber discriminación entre aquellos que propagan los cinco caracteres del Mijo Rengue Kió, en el día posterior a la ley, ya sean hombres o mujeres”. (Daishonin N., 1995).

Este planteamiento doctrinal ya está contenido en el *Sutra del Loto* transmitido por *Sâkyamuni* en las enseñanzas fundamentales. Sin embargo, Nichiren Daishonin lo hace explícito tanto en sus enseñanzas escritas como en su práctica de propagación. Es así que gran parte de sus escritos están dirigidos a sus discípulas mujeres, en esos escritos se destaca un profundo respeto y trato igualitario, lo cual llama la atención por el carácter eminentemente patriarcal de toda la sociedad humana, para su época y en particular de la japonesa en el siglo XIII. La organización budista la *Soka Gakkai* Internacional, sigue en el tiempo contemporáneo las enseñanzas de Nichiren Daishonin, y propicia y estimula en la práctica esa tradición de respeto y equidad de género.

Este budismo hace de la igualdad entre los seres humanos un principio fundamental, más allá de la posición social, económica, étnica, educativa, de género o de profesión. Pero a su vez valora, aprecia y promueve la diversidad sin pretender ninguna manifestación formal, o artificial de ello (vestimenta, insignias, contraseñas, etc.), sino estimulando el potencial de cada ser humano. Es respetuoso de la diversidad individual, cultural y religiosa y hace del respeto por la libertad religiosa y la equidad de género uno de sus principios básicos.

3.5. La interdependencia de todo lo existente

Esta escuela budista enseña que existen relaciones de interdependencia entre todo lo existente. Comparte y amplía la conciencia de la interdependencia:

Esto se manifiesta en la idea de que cada instante vital abarca y contiene tanto a las criaturas animadas como a las formas no animadas de vida. En otras palabras, cada instancia esencial de vida, cada momento vital (en jap., *ichinen*) contiene en sí todas las manifestaciones fenoménicas (*Sanzen*). Esta premisa no sólo se aplica a seres sensibles o animados, como el hombre o los animales sino a otras expresiones inanimadas como las plantas y los árboles e incluso a formas aparentemente desprovistas de vida, como las montañas y los ríos. En forma análoga, el budismo expone que la Budeidad, el estado que comprende la suprema sabiduría,

benevolencia y felicidad existe en todas las cosas (Ikeda D., 2001:13).

Según la doctrina budista de la interdependencia “no hay fenómeno dentro del mundo humano o natural que se manifieste independientemente de todos los demás. El cosmos se crea mediante la interrelación y la interdependencia de todas las cosas”. (Ikeda 1996:29).

4.- La organización laica *Soka Gakkai* Internacional

En el siglo XX, específicamente en el año 1930, se funda en Japón una sociedad de laicos, participantes del budismo de Nichiren Daishonin, conformada inicialmente por maestros de escuela, denominada *Soka Kyoiku Gakkai* (*Sociedad Pedagógica para la creación de valores*). El objetivo de esta asociación era transmitir las enseñanzas de Nichiren Daishonin y transformar el sistema educativo orientándolo hacia los valores fundamentales de: 1) la dignificación de la vida, y 2) la pacificación de la tierra. El fundador de esta organización laica fue el educador japonés Tunesaburo Makiguchi.

Debido a su mensaje pacifista, la misma fue clausurada por las autoridades militares de Japón durante la Segunda Guerra Mundial, y sus dirigentes encarcelados. Tunesaburo Makiguchi murió en la cárcel, y su discípulo Josei Toda sobrevivió y fue liberado en 1945. Aún estando muy débil de salud, casi inmediatamente se dedicó a la reconstrucción de la organización que denominó *Soka Gakkai* (*Sociedad para la creación de valores*) ampliando así sus objetivos, inicialmente sólo pedagógicos, hacia todos los sectores sociales y todos los espacios culturales.

Después de la Segunda Guerra Mundial se decretó la libertad de cultos en Japón y ello permitió un gran crecimiento de esta organización dedicada a la transmisión de la enseñanza budista de Nichiren Daishonin y su aplicación en la sociedad a través de la educación y la cultura.

En 1960 Daisaku Ikeda es nombrado como dirigente general de *Soka Gakkai*, y a partir de 1965 trabaja fuertemente en su internacionalización fundando *la Soka Gakkai Internacional: SGI*.

Esta expansión se ha desarrollado con gran amplitud hasta el punto que hoy la SGI se encuentra en más de 190 países y territorios, ubicados en Asia, América del Norte, Centro América y América del Sur, Europa, África y Oceanía. Aún cuando constituyen pequeñas comunidades de

miembros practicantes, es decir, minorías religiosas, éstas se caracterizan por la constancia, la autodisciplina y la perseverancia.

La SGI está inscrita en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como Organización No Gubernamental orientada a la construcción de una cultura de paz activa, en el mundo entero. Los principios doctrinales de la SGI han sido definidos por su actual Presidente Dr. Daisaku Ikeda en los siguientes términos:

- La SGI estará siempre de parte del pueblo.
- La SGI está dedicada a promover la reforma interior de la persona por el autoconocimiento en base a la práctica del budismo de Nichiren Daishonin y la internalización de los valores budistas: la dignidad y el respeto a la vida incluida la vida no humana, la solidaridad, el aprecio a la diversidad, el agradecimiento, la tolerancia activa, el autodesarrollo, entre otras.
- La SGI recorre el gran camino medio del Budismo.
- Las aspiraciones sociales de la SGI son la de preservar la paz y la de trabajar por el progreso de la cultura humana.
- La SGI propugna la libertad del espíritu humano y en particular el principio de la libertad religiosa. De este principio deviene un respeto profundo teórico y práctico por las demás enseñanzas religiosas y filosóficas, así como por las diferentes tradiciones culturales de los diferentes pueblos que existen sobre la tierra.

El Presidente honorario de la SGI, Dr. Daisaku Ikeda, elabora todos los años una *Propuesta de Paz*, que es traducida a muchos idiomas y entregada a la Organización de las Naciones Unidas el día 26 de enero. La misma es estudiada por los miembros de la SGI en todos los países, incluida Venezuela. Cada uno de estos ensayos aborda un tema específico relacionado con la paz. Así, para citar un ejemplo, la propuesta de Paz de 2003 lleva por título *Una ética global de existencia hacia un paradigma de “dimensión humana” para nuestra época*.

5.- El budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela

5.1. El contexto histórico venezolano

A partir de los años sesenta con el regreso de la vida democrática a Venezuela, el país y sus habitantes van a vivir grandes cambios en

todos los aspectos, abriéndose a nuevas corrientes de pensamiento en sintonía con los grandes acontecimientos mundiales.

Para entonces, las sociedades bajo la influencia de la cultura occidental, estaban relacionadas con grandes movimientos culturales que implicaban una rebelión o una revuelta contra lo establecido, y una búsqueda de nuevas ideas.

Venezuela vivirá en los años sesenta y setenta tiempos difíciles en el aspecto social y político, que incluirán conflictos de carácter político militar entre el gobierno de Venezuela y los movimientos políticos armados de inspiración marxista, conformados y dirigidos por jóvenes de clase media, estudiantes y campesinos (Izard M., 1987). El país también vivirá el florecimiento o el impacto de movimientos artísticos y culturales vanguardistas y contestatarios de carácter nacional como el *Techo de la Ballena*, y otros de carácter internacional: la música de *Los Beatles*, el movimiento *Hippie*, los movimientos de liberación femenina, *el Mayo Francés*, los movimientos nacionales e internacionales de rechazo a la guerra de Vietnam, y los movimientos por los derechos civiles y contra la discriminación racial en Estados Unidos, así como el desarrollo de movimientos pacifistas en el mundo.

Es en este contexto de cambios de paradigmas, apertura al mundo, desarrollo de las comunicaciones y búsqueda de nuevas ideas, cuando se inicia la escuela budista de Nichiren Daishonin en Venezuela. Exponemos a continuación una breve cronología de esta organización.

Ella se constituye formalmente en la ciudad de Caracas en abril de 1973 con el nombre de Nichiren Shoshu Academia de Venezuela (NSAV), con veinte miembros. Su director fundador fue el señor Eduardo José Nose. Inicialmente se registró como una Asociación Civil y posteriormente se inscribió en la Dirección de Cultos del Ministerio de Relaciones Interiores.

En el mes de abril del año 1978, la NSAV pasa a denominarse *Nichiren Shoshu Soka Gakkai* de Venezuela (NSV). En Enero de 1983, el Sr. Ramón Enrique Regalado, es nombrado Director General.

En mayo de 1991, la *Nichiren Shoshu Soka Gakkai* de Venezuela NSV pasa a constituirse como: *Soka Gakkai* Internacional de Venezuela (SGIV) que se traduce como Organización para la Creación de Valores.

En Octubre de 1998, la SGIV participa en las Conferencias Interreligiosas realizadas en la Universidad Central de Venezuela y en Octubre de 2001 forma parte de la Conferencia Interreligiosa llevada a cabo en la Universidad Simón Bolívar, en Caracas.

En Mayo de 2005 es nombrada Directora General la licenciada Lydia Salas, y en 2008 la SGIV conmemora los treinta y cinco años en el país.

La *Soka Gakkai* Internacional de Venezuela forma parte de la *Soka Gakkai* Internacional. Como organización laica trasmite las enseñanzas de *Nichiren Daishonin* y los principios fundamentales ya mencionados de: a) el valor de la dignidad de la vida y b) la suprema importancia de la pacificación de la tierra, y el de la participación activa en la construcción de la paz mundial, a través de sus publicaciones y planes de estudio y diálogo, en reuniones periódicas, y programas mensuales y anuales, coordinados por miembros de la SGIV, con experiencia en la práctica y el estudio budista de Nichiren Daishonin, que trabajan en forma gratuita, como un voluntariado.

En febrero del año de 1973 se realiza la edición del primer número del órgano divulgativo de la organización budista de Nichiren Daishonin en Venezuela, que lleva por título *Seykio Criollo*. Esta publicación ha continuado de manera ininterrumpida. Este año se editó el N° 427.

En mayo de 1995 se inicia la publicación de la revista *Nuevo Milenio*, que lleva hasta ahora 16 números. A su vez la SGI edita otras publicaciones seriadas no periódicas.

La SGIV distribuye las ediciones en español de las obras del Dr. Daisaku Ikeda, Presidente de la SGI, quien afianzado en una postura orientada al diálogo intercultural e interreligioso ha escrito numerosas obras con pensadores y científicos de Occidente, entre ellas los siguientes títulos: *Escoge la Vida* en coautoría con el historiador Arnold Toynbee; *La noche anuncia la aurora*, *Diálogo entre Oriente y Occidente*, con el filósofo e historiador del arte y miembro de la Academia Francesa, René Huyghe; *Los valores humanos en un mundo cambiante*, escrita por Daisaku Ikeda y el sociólogo de las religiones y profesor de la Universidad de Oxford, Dr. Bryan Wilson; *En busca de la Paz*, escrita en coautoría con el Premio Nóbel de la Paz (1962) y Premio Nóbel de Química (1954) Dr. Linus Pauling; *Diálogo sobre José Martí, el apóstol de Cuba*, realizado por Daisaku Ikeda y el escritor y poeta cubano Cintio Vitier, entre otros.

Es importante destacar que los miembros de la *Soka Gakkai* Internacional de Venezuela no pertenecen a un solo sector social, ejemplo, intelectuales o artistas, tal como ha sido lo común en la expansión de otras escuelas budistas en el mundo Occidental. Por el contrario, en la

Soka Gakkai Internacional de Venezuela, los miembros pertenecen a todos los sectores sociales y desempeñan diferentes trabajos en la sociedad: amas de casa, secretarias, enfermeras, médicos (as), educadores, costureras, abogados (as), profesores universitarios, artesanos (as), artistas, empleados públicos, chóferes de taxi, etc., constituyendo una minoría religiosa de unos dos mil quinientos practicantes aproximadamente.

Las actividades de esta organización se desarrollan como una escuela, con programas semanales de estudio de la filosofía budista y práctica de las enseñanzas a nivel individual y en grupo, con énfasis en la oración por la paz mundial. Paralelamente, se realizan estudios sobre las responsabilidades budistas en la construcción de la paz, en la familia, en el trabajo, en el cuidado de la naturaleza, en la comunidad y en la sociedad en general.

La educación para la paz, se entiende como paz activa, no sólo como ausencia de guerras, sino como participación activa pacífica a través de la educación y la cultura en los cambios de las cuestiones que generan la violencia y la guerra, tales como la discriminación, la injusticia, la inequidad, la explotación, la violencia, la intolerancia, entre muchas otras. La educación para la paz propicia la transformación en el corazón del individuo, para que viva de acuerdo a valores y contribuya activamente a que se genere la paz y se logre derrotar la violencia y la guerra.

Los budistas de la escuela de Nichiren Daishonin consideran esta formación para la paz, como una tarea cada vez más urgente. Así en la Propuesta de Paz de 2003, el Dr. Ikeda cita una advertencia de su amigo el historiador Arnold Toynbee:

Cuesta ver cómo en la era atómica, podremos eludir el suicidio colectivo, si no se eleva el nivel medio de conducta al nivel de Buda o el de San Francisco de Asís. (Ikeda D., 2001:13).

6.- Palabras Finales

La presencia del Budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela constituye una experiencia de *interculturalidad* donde se van entretrejiendo ideas de la filosofía oriental budista en la vida cotidiana de personas pertenecientes a la sociedad venezolana. Tal es la caracterización que hacemos de la presencia del Budismo de Nichiren Daishonin en Venezuela, de acuerdo a una perspectiva fenomenológica.

En cuanto a la hermenéutica, desde la historia de las ideas, este budismo trasmite ideas portadoras de valores tales como son: a) la dignidad de la vida incluida la vida no humana, b) el aprecio a la diversidad, c) la tolerancia activa, d) la dialogicidad, todo lo cual trae consigo cambios de actitudes y comportamientos orientados a la construcción de una cultura de paz activa.

El término *Intercultural* alude a una relación entre culturas que no está mediada por el poder y que tiene como base el respeto por el otro/otra y la disposición de aprender mutuamente. Así, a propósito de la definición de *Interculturalidad*, dice Miguel Alberto Bartolomé, connotado antropólogo mexicano, que la experiencia histórica ha demostrado que pueden existir formas de interculturalidad no alienantes:

... cuando el ser humano está en condiciones de incorporar aspectos seleccionados de los flujos culturales que circulan por el planeta de acuerdo con sus propios intereses, pudiéndoles incorporar dentro de sus marcos conceptuales con la menor violencia posible. Es decir, cuando este proceso responde a sus objetivos y no a una imposición coercitiva (Bartolomé M. A. 2006, p. 123).

Es el caso de la experiencia cultural descrita en este ensayo.

Así, del libro *Escoge la Vida*, realizado por Arnold Toynbee y Daisaku Ikeda, recogemos el siguiente texto que condensa los principios y experiencias que trasmite la organización laica SGIV:

La permanente tarea espiritual de un ser humano estriba en superar su egoísmo ampliando su yo hasta que éste se haga coextensivo con la realidad última de la cual es, en verdad, inseparable. Hay un dicho hindú que reza así *Tat Tvan así* y que significa “Ello (la realidad última) es lo que tú (un ser humano) eres”. Pero la enunciación de la identidad de “Tu” y “ello” es sólo una proposición que debe traducirse en la realidad práctica por obra de enérgicos y tenaces esfuerzos espirituales. Esos esfuerzos espirituales que realizan los individuos humanos es el único medio eficaz de promover cambios sociales que mejoren la condición humana. Las modificaciones de las instituciones son eficaces sólo en la medida en que ellas sean síntomas y consecuencias de la autotransformación espiritual de las personas, cuyas relaciones entre sí constituyen la urdimbre de la sociedad humana. (Toynbee A., Ikeda D., 1980:11).

Notas

- ¹ *Cuatro Encuentros*: Relato que aparece en diversos *sutras* y que muestra la motivación con la que Sâkyamuni renunció al mundo secular y buscó la vida religiosa. De acuerdo con la tradición, el joven Sâkyamuni, quien como príncipe había tenido una vida muy protegida y restringida dentro de los muros del palacio, emprendió una serie de salidas por cada una de las cuatro puertas, y en cada incursión se encontró con una situación que marcó su vida: con una persona anciana, con un hombre enfermo, con un cadáver y con una asceta religioso. Mediante estos encuentros, por primera vez tomó conciencia de los sufrimientos del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte. Inspirado por la serena dignidad del asceta religioso, en el último encuentro, decidió renunciar al mundo secular y buscar el camino de la iluminación. En: Daisaku Ikeda, *El Mundo de los Escritos de Nichiren Daishonin, Diálogo sobre la religión humanística*, versión electrónica Nº. 4739.
- ² Aclaremos que esto es sólo una brevísima explicación a un texto sumamente profundo y complejo. Para una información más amplia recomendamos la lectura de las siguientes obras: Daisaku Ikeda: *Conversaciones sobre el Sutra del Loto*, Volúmenes I al XII, editados por el departamento de Publicaciones de la *Soka Gakkai* Internacional de Venezuela, 2000 y también de Daisaku Ikeda: *Disertación sobre los capítulos "Hoben" y "Juryo" del Sutra del Loto*, Volúmenes I al IV. Shinanomachi, Shinjuku, Tokio, Japón, Ediciones de la *Soka Gakkai* Internacional 1995 (Versión en Idioma Español).

Referencias

- Allwright, P. (1991). *Basics of Buddhism en: Lo básico del Budismo de Nichiren Daishonin*, Ediciones de la Soka Gakkai Internacional de Venezuela, Caracas.
- Bartolomé, M. A. (2006). *Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México: Editorial Siglo XXI.
- Braudel, F. (1974). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Daishonin, Nichiren (1995). *Los principales escritos de Nichiren Daishonin*. Vol I Buenos Aires: Ediciones Soka Gakkai Internacional de Argentina.
- Elíade, Mircea, (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Editorial Labor.
- Elíade Mircea, (2000). *Permanencia de lo sagrado en el arte contemporáneo*. En: Eliade Mircea, (2000): *El Vuelo Mágico y otros ensayos*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Fromm, Erich, (1997). *El Corazón del Hombre, su potencia para el bien y para el mal*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1985). *Psicoanálisis y religión*. Buenos Aires: Editorial Psique.

- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y Método*. Tomo I. Salamanca: Editorial Sígueme.
- Ikeda, Daisaku, (1983). *Budismo. El Primer Milenio*. Buenos Aires: EMECE Editores.
- Ikeda, Daisaku, (1987). *Una paz duradera*. Vol I. Buenos Aires: EMECE Editores.
- Ikeda, Daisaku, (2001). *Como crear y sostener un siglo de la vida. El desafío de la nueva época. Propuesta de paz 2001*. Ediciones S.G.I.
- Ikeda, Daisaku, (2004). El mundo de los escritos de Nichiren Daishonin. Diálogo sobre la religión humanística, Versión electrónica N°. 4739.
- Ikeda, Daisaku, (2003). Una ética global de existencia: Hacia un paradigma de Dimensión Humana para nuestra época. Propuesta de Paz 2003. En: *Tercer Milenio*. Publicación de la Soka Gakkai Internacional de Venezuela, Año 30, N° 11, 14 de abril.
- Izard, M., (1987). *Tierra Firme. Historia de Venezuela y Colombia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jung, C.G. y Wilhem, R. (1982). *El Secreto de la Flor de Oro*. Buenos Aires: Paidós.
- Martí, José, (1983). *La Edad de oro*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1989.
- Mosterin, Jesús: *Historia de la Filosofía. 2.- La Filosofía Oriental Antigua*. Madrid: Alianza. Editorial.
- SGIV .Documentos varios. En: *Tercer Milenio*, Caracas, 2003 N°. 11.
- Suzuki, D.T. y Fromm Erich, (1994): *Budismo Zen y Psicoanálisis*. México: Ediciones del Fondo de Cultura Económica. (Primera reimpresión).
- Toynbee, A., Ikeda, D. (1980): *Escoge la vida*. Buenos Aires: EMECE Editores.
- Wing-Tsit, Ch., Conger P. G., (1975): *Filosofía del Oriente*. México: Fondo de Cultura Económica. (Tercera Reimpresión).



Takako Kodani. "Pureza". 2005 - Los monjes
Acrílico sobre papel Washi (papel japonés) - 85 x 65 cm